

# LA NEBULOSA DE LA EXTREMA DERECHA IDENTITARIA Y SOBERANISTA ITALIANA: DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA AL EXTRAPARLAMENTARISMO

Matteo Re

Universidad Rey Juan Carlos

matteo.re@urjc.es

<http://orcid.org/0000-0002-1782-3746>

## Introducción

La Primera República italiana estuvo caracterizada, políticamente, por la coexistencia de partidos organizados según los delicados equilibrios de la Guerra Fría. La Democrazia Cristiana se postuló desde el principio como la principal formación política orientada a preservar aquella nueva condición para Italia, país desgastado por veinte años de fascismo y por los destrozos de la Guerra Mundial y ahora firmemente encuadrado en el bloque occidental. Así, desde una posición de centralidad en el tablero político que, según las necesidades coyunturales, escoraba a la derecha o a la izquierda, los democristianos proporcionaron cierta estabilidad al país. La única línea roja infranqueable para ellos la conformaba el Partito Comunista Italiano, hacia el cual solo se aproximaron (y de manera más débil de la que buena parte de la literatura política ha ido esbozando) en los años setenta, a través del Compromiso Histórico, ese diálogo (que nunca llegó a ser un pacto en firme) entre Enrico Berlinguer y Aldo Moro.<sup>1</sup>

En el bando opuesto, el Movimento Sociale Italiano (MSI), partido nostálgico del fascismo, no sufrió ningún cordón sanitario destacable hasta, por lo menos, el verano de 1960, mo-

mento en el cual se reactivó el antifascismo que parecía haberse perdido.<sup>2</sup> Es sorprendente como, en Italia, apenas dieciocho meses después del final de la guerra, tras una dictadura autoritaria,<sup>3</sup> y en un periodo en el cual ya coexistían organizaciones clandestinas neofascistas,<sup>4</sup> se permitiera la creación de un partido heredero del fascismo. Ni siquiera la Ley Scelba, refrendada en 1952 con el objetivo de vetar la creación de partidos apologeticos con el fascismo, logró proscribir el MSI. Por otra parte, tampoco los impulsores de esa medida tenían claro que la exclusión de los *missinos* les beneficiaría. Como destaca Ignazi, los democristianos discrepaban en su interior entre quienes proponían arrinconar a los neofascistas,<sup>5</sup> temiendo una posible erosión electoral a su derecha, y los que, en sintonía con las jerarquías eclesásticas,<sup>6</sup> preferían su integración y su posterior fagocitación.<sup>7</sup> Los comunistas, por otra parte, percibían positivamente esa labor de «desgaste de la hegemonía democristiana por parte de una fuerza de derecha»,<sup>8</sup> y también se empeñaron en atraer hacia su partido a los exfascistas más revolucionarios.<sup>9</sup>

Por otra parte, el Movimento Sociale Italiano había alcanzado una cota electoral nada desdeñable: en las generales de 1953, por ejemplo,

logró el 5,8% de apoyos, lo que se traducía en poco más de un millón y medio de votos; mientras que, en las administrativas del año anterior, fue la tercera opción más escogida en Roma, con el 15,5% de las preferencias.

La ilegalización judicial de un partido con ya una discreta porción electoral habría sido complicado de administrar. Además, especialmente en la segunda mitad de los cincuenta, la Democrazia Cristiana desde su posición privilegiada de presidencia del Gobierno, fue paulatinamente cediendo a los *missinos* el papel de garantes del orden en clave anticomunista y atlantista.<sup>10</sup>

En el verano de 1960, se decía más arriba, algo cambió. El Gobierno liderado por el democristiano Fernando Tambroni logró la investidura gracias a los votos (determinantes) de los diputados del MSI.<sup>11</sup> Poco después, probablemente demasiado seguro de su papel gubernamental, el líder de la formación neofascista, Arturo Michelini, decidió organizar el congreso del partido en Génova, ciudad medalla de oro de la resistencia al fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, desatando unas protestas tan contundentes que ni hubo congreso ni el gobierno pudo permanecer al mando del país. Comenzó así, para los *missinos*, una larga travesía por el desierto, confinados constantemente a mera fuerza residual, pasando por momentos de radicalización, de crisis internas y de renovación.

De hecho, el MSI estaba conformado en su interior por grupos y movimientos que, a partir de los años cincuenta, habían impulsado un intenso debate sobre la necesidad de adecuarse a los nuevos tiempos, poniendo en tela de juicio los dictámenes del partido y rechazando el rígido conservadurismo atlantista adquirido durante la secretaría de De Marsanich (1950-1954), primero, y de Michelini (1954-1969), después. Las corrientes discrepantes con el centralismo del partido estaban conformadas principalmente por una vertiente de izquierda socializadora, antiburguesa y antisistema, que

reunía bajo el mismo techo el sentimiento nacional italiano y los dictámenes de la justicia social<sup>12</sup> heredados de la tradición *salotina*,<sup>13</sup> y por los espiritualistas inspirados al filósofo Julius Evola, hostiles a la modernidad y nostálgicos de la tradición.

Este largo preámbulo sobre la evolución de la derecha neofascista italiana es necesario para acercarnos a aquel neofascismo que más influenció la actual nebulosa de la extrema derecha identitaria y soberanista italiana,<sup>14</sup> el de los años setenta del pasado siglo. En esa década surgieron corrientes internas al neofascismo que proponían a sus militantes unos cambios modernizadores, rechazaban la guetización victimista en la que se habían visto envueltos por la *damnatio memoriae* de esa época, reinterpretaban el fascismo no como un elemento nostálgico trasnochado, sino como promotor de innovación. Los grupos extraparlamentarios que surgieron en ese periodo conformaron una base crítica hacia la política de la época y, especialmente, hacia el partido del que provenían, el Movimento Sociale Italiano. La experiencia metapolítica, el rechazo de la dicotomía entre izquierda y derecha, el impulso de una tercera posición equidistante del comunismo y del capitalismo, las referencias ideológicas a un «fascismo romántico» y orgulloso que se condensaba en pensadores como Codreanu, Dieu La Rochelle, Brasillach, Spengler o Junger,<sup>15</sup> son algunos elementos que la extrema derecha identitaria y soberanista italiana ha heredado.

Esa Nuova Destra setentera, directamente inspirada en la Nouvelle Droite francesa, proponía una manera diferente de sentirse de derechas, superando el legado mussoliniano, sin por ello renegar del pasado, y proponiendo un planteamiento más moderno, a través de elementos que hasta ese momento parecían exclusivos de la izquierda, como el ecologismo y los derechos sociales.<sup>16</sup> Le siguieron interpretaciones más radicales, como las de Terza Posi-

zione, Lotta di Popolo o Costruiamo l'azione, asentadas en políticas antisistema, que coque-teaban con la lucha armada y perseguían, según el camino trazado por Jeune Europe de Jean Thiriart, un «eurocentrismo revolucionario» favorable a una tercera vía alternativa al «frente rojo» y a los «régimenes reaccionarios».<sup>17</sup>

En este artículo analizaremos los principales grupos que conforman el área de la extrema derecha identitaria y soberanista italiana. Nos centraremos en el partido político Forza Nuova, en CasaPound Italia (que durante un determinado periodo también llegó a ser un partido) y en dos «comunidades militantes» (así como se autodefinen) nostálgicas del fascismo, que no tienen ambiciones parlamentarias, sino que se mantienen en la vertiente movimentista como son Casagği y Lealtà Azione. Veremos como: 1) a pesar de autoproclamarse como movimientos antisistema y antipolíticos todos estos grupos suelen apoyar un partido o algún candidato de la derecha tradicional; 2) los grupos que conforman el postfascismo italiano suelen ser incorporados (especialmente por los medios de comunicación) en una especie de nebulosa bien conectada entre sí mientras que presentan muchas características diferenciales a menudo de difícil detección; iii) que a pesar de su radicalización estos grupos no presentan un peligro real para el sistema democrático italiano, ya que gozan de un apoyo electoral muy reducido; iv) que la nostalgia fascista, por mucho que se maquille, sigue presente en todos estos grupos. Un fascismo real o de fantasía,<sup>18</sup> proyectado sobre elementos tomados de otras ideologías e integrados en la narrativa de la extrema derecha como propios.

Para realizar este artículo se han analizado los programas electorales de Forza Nuova y de CasaPound Italia, los programas internos de los grupos no parlamentarios, se ha consultado la literatura especializada y se ha tenido acceso a dos entrevistas con los dirigentes de Forza

Nuova (Luca Castellino) y de Casagği (Marco Scatarzi).

### De la nostalgia neofascista al identitarismo soberanista

En 1987, el secretario del Movimento Sociale Italiano, Giorgio Almirante, con una salud mermada, abandonó el cargo que ostentaba desde 1969. Lo sustituyó al frente del partido un joven Gianfranco Fini, ya secretario del Frente de la Juventud. Tras el breve interregno de Pino Rauti (1990-1991), Fini volvió al mando, y le tocó vivir uno de los momentos más delicados y ambiciosos del partido. A partir de 1992, Italia se vio envuelta en unos tremendos escándalos de corrupción administrativa y de financiación ilegal de los partidos.<sup>19</sup> Aquellos acontecimientos afectaron en gran medida a la Democrazia Cristiana y al Partito Socialista Italiano, que en pocos meses desaparecieron juntos con otros partidos.<sup>20</sup> Por su parte, el Partito Comunista Italiano sufrió una profunda transformación debido al desplome del comunismo a nivel internacional. Al mismo tiempo, al tablero político italiano se fueron incorporando nuevas siglas de diferente orientación ideológica (Forza Italia, la Lega Nord, entre otras). El *Movimento Sociale Italiano* salió beneficiado de esa situación al haber sido salpicado solo de manera superficial por los casos de corruptela. En 1993, el mismo Gianfranco Fini, con el 35,5% de los votos, y Alessandra Mussolini (nieta del Duce), con el 31,1% de las preferencias, alcanzaron la segunda vuelta en las elecciones municipales para las alcaldías, respectivamente, de Roma y Nápoles. Pocos meses más tarde, cuando Silvio Berlusconi decidió dar el salto a la política, las inspiraciones de gobierno para los *missinos* fueron reales. El 27 de enero de 1995, en la que pasará a la historia como la *svolta di Fiuggi* (el giro de Fiuggi), nació Alleanza Nazionale, un partido que abandonaba definitivamente el legado fascista del Movimento Sociale Italiano.<sup>21</sup>

Los nostálgicos, sin embargo, rechazaron ese cambio, considerándolo una traición, e impulsaron su opción continuista bajo el nombre de Movimento Sociale-Fiamma Tricolore.

Es a partir de aquí cuando comienzan a aparecer grupos y partidos que conformarán el área, numéricamente reducida, de la extrema derecha identitaria y soberanista que procederemos a analizar centrándonos en Forza Nuova, CasaPound Italia, Casaggi y Lealtà Azione, aún sabiendo que esta galaxia incluye muchísimos grupúsculos más y que conforma un mapa complejo y heterogéneo.

### Forza Nuova

El 29 de septiembre<sup>22</sup> de 1997, Roberto Fiore y Massimo Morsello fundaron Forza Nuova (FN), un movimiento de base dentro del Movimento Sociale-Fiamma Tricolore. Esa nueva creación fue anunciada a través del *Foglio di Lotta*, publicación de área que llegó a contar con una difusión de unas 20.000 copias distribuidas en Italia y en el extranjero. En la portada de ese panfleto se sentenciaba el final de una época y el comienzo de un periodo nuevo, libre de las disposiciones del partido.

Fiore había sido uno de los fundadores de Terza Posizione. Morsello, fallecido en 2001, era un cantautor muy apreciado en los ambientes de la derecha neofascista.<sup>23</sup> A mediados de los años ochenta, ambos abandonaron Italia y se refugiaron en Inglaterra para evitar la detención por una condena por pertenencia a banda armada. Regresaron en 1999 tras la prescripción de sus delitos y cuando el movimiento Forza Nuova (todavía no era un partido) ya había sido inaugurado.

La base más abultada de FN estaba compuesta, en esta primera fase, por elementos radicales provenientes del ambiente *skinhead* y de los ultras del fútbol y contaba con alrededor de unas cuarenta sedes en el territorio italiano.

Después de un primer momento *movimentista*, Forza Nuova se convirtió en partido. Sus resultados electorales, como veremos, fueron bastante limitados y la amenaza de una ilegalización por vía administrativa por su continuo coqueteo con ideas nostálgicas del fascismo estuvo siempre presente.

En 2020, tras un contraste interno, el partido entró en crisis y se escindió. Una parte de sus militantes, crítica con los dirigentes, se fue y creó el Movimento Nazionale –La Rete dei Patrioti (Movimiento Nacional – La Red de los Patriotas), que se define como una red de «militantes y ciudadanos que quieren construir una nueva manera de hacer política lejos de los esquemas prestablecidos».<sup>24</sup> Un año más tarde, el 9 de octubre de 2021, Forza Nuova sufrió otro duro golpe cuando, en plena pandemia, lideró una dura protesta contra la obligatoriedad de la vacunación para poder acceder al lugar de trabajo. Los manifestantes asaltaron la sede del sindicato de izquierda CGIL de Roma. Algunos dirigentes,<sup>25</sup> entre los cuales destacaba su fundador, Roberto Fiore, fueron arrestados. El 20 de octubre de ese mismo año, Cámara y Senado aprobaron la moción presentada por los partidos de centro-izquierda que ponía en marcha la ilegalización de FN. Esa petición, que ni Forza Italia ni Lega votaron y que Fratelli d'Italia rechazó, justificando su decisión por la necesidad de eliminar todos los extremismos de todo signo político, no era vinculante. Se limitaba a invitar al ejecutivo a tomar una decisión en ese sentido. Sin embargo, el Gobierno, en aquel entonces presidido por Mario Draghi, decidió esperar la sentencia judicial antes de firmar un decreto de ilegalización.<sup>26</sup> Por otra parte, conviene tener en cuenta que ilegalizar un partido aplicando la ya mencionada ley Scelba prevé un *iter* jurídico complicado. En la historia de la Italia republicana, de hecho, solo se ilegalizaron tres movimientos: el Movimento Politico Ordine Nuovo de Clemente Graziani,

en 1973, Avanguardia Nazionale de Adriano Tilgher y Stefano delle Chiaie, en 1976, y el Fronte Nazionale de Franco Freda, en 2000.

La judicialización de Forza Nuova ha sido interpretada por sus dirigentes y por la base como un ataque represivo por parte del poder, alimentando ese discurso victimista y conspirativo muy frecuente en la ultraderecha, no solo italiana.<sup>27</sup>

En la actualidad, el partido sigue estando dirigido por Roberto Fiore, aunque ha ido cogiendo cada vez más visibilidad su número dos, el vicesecretario nacional Luca Castellini.<sup>28</sup>

### *La ideología*

En Forza Nuova hay una clara fascinación por el misticismo cristiano y la mitología religioso-nacional de la Guardia de Hierro, el movimiento paramilitar fascista rumano fundado por Corneliu Codreanu (anteriormente denominada Legión de San Miguel Arcángel, de allí el vínculo con el arcángel Miguel),<sup>29</sup> el rexismo degrelliano y el peronismo.

El vínculo con la cristiandad es uno de los elementos más característicos y novedosos de FN comparado con los demás grupos y movimientos que conforman la galaxia de la extrema derecha italiana. La espiritualidad de FN abandona completamente el tradicionalismo acatólico y el paganismo evolviano tan en boga en el neofascismo de los sesenta y setenta, para abrazar el más puro tradicionalismo católico lefebvriano.<sup>30</sup> Forza Nuova hereda también el espíritu revolucionario de Terza Posizione que, como especifica Castellini, «no era solo de extrema derecha, sino que incluía también elementos de extrema izquierda». De hecho, esa división antagónica entre fascismo y antifascismo, (entre derecha e izquierda) es, según FN, (y según la inmensa mayoría de los grupos de la extrema derecha, no solo italiana)<sup>31</sup> una falacia anacrónica. Hoy, movimientos y partidos

de ambos extremos parlamentarios han librado batallas comunes, como el rechazo al Green pass durante la emergencia sanitaria del Covid-19, la salida de la eurozona, la oposición a la OTAN y a Estados Unidos.

El sentido del honor, la división jerárquica, el rechazo del concepto de derecha tradicional, el antiliberalismo democrático, la actividad antisistema y antiimperialista, una cierta agresividad a la hora de hacer política, el odio visceral hacia los Estados Unidos son elementos heredados directamente de Terza Posizione y, por lo general, de la tradición neofascista de los setenta.<sup>32</sup> El euroescepticismo, sin embargo, conforma una más reciente. Se mantiene la idea de Europa-nación,<sup>33</sup> pero se critican las instituciones europeas, culpables, según los militantes de FN, de obstaculizar la soberanía nacional de los países que componen la Unión Europea. El de la soberanía nacional es otro concepto común en toda el área de la extrema derecha italiana. Según el líder, Roberto Fiore: «La UE debe tutelar los intereses de los pueblos, defender la economía de los Estados contra los países extraeuropeos, alejarse de la OTAN, crear una protección militar propia, cuyo hilo conductor sean los pueblos europeos y tiene que ser independiente de los demás continentes que imponen la sustitución étnica».<sup>34</sup> Forza Nuova, por lo tanto, rechaza el mundialismo, todo intento de homologación, ya sea de tipo sexual, étnico o cultural, y ve en las teorías de la gran sustitución de Renaud Camus uno de los principales peligros para Europa, máxime en el escenario actual de crisis demográfica. Por eso, este partido promueve la familia tradicional como pieza fundamental para la reconstrucción nacional, fomentando la natalidad y prohibiendo el aborto.

Con el paso del tiempo FN ha ido adoptando conductas antisistema (que, por lo general, suelen estar más acorde con el área progresista),<sup>35</sup> acentuadas durante la pandemia del Co-

vid-19. La crisis sanitaria favoreció la formación de una amalgama de movimientos y grupos heterogéneos en los cuales convivían elementos de extrema izquierda postcomunista como el exlíder de Rifondazione Comunista, Marco Rizzo, el euroescéptico y exministro del Movimento 5 Stelle, Pierluigi Paragone, y la extrema derecha. Esta nueva realidad, que ha ido menguando con el paso del tiempo, se basaba en la lectura que da hoy Luca Castellini, según la cual la división hoy ya no se da entre izquierda y derecha sino entre ciudadanos libres y ciudadanos oprimidos.

#### *Los programas electorales de Forza Nuova*

Desde su fundación, Forza Nuova ha centrado sus esfuerzos en la consecución de los ocho objetivos detallados en su página web.<sup>36</sup> A saber: 1) abrogación de las leyes abortistas, 2) familia y crecimiento demográfico, 3) suspensión de los flujos migratorios y humana devolución de los migrantes, 4) abolición de la masonería y de las sectas, 5) eliminación de la usura y de la deuda pública, 6) restauración de los acuerdos de 1929 entre Estado e Iglesia, 7) derogación de las leyes liberticidas Mancino y Scelba,<sup>37</sup> 8) formación de corporaciones para la protección de los trabajadores.

Forza Nuova ha ido integrando estos puntos básicos con propuestas menores en las campañas electorales a las cuales ha participado. En 2013, por ejemplo, apoyó la reducción de los gastos de la política, así como la anulación de la financiación pública de los partidos, la eliminación de las regiones, la soberanía monetaria, unas ayudas para la adquisición de la primera vivienda (eliminación de impuestos, facilitación para la obtención de las hipotecas, públicas y sin intereses), el desarrollo de las energías alternativas, el impulso de la agricultura, la reducción de la carga fiscal, el envío del ejército a aquellos territorios con gran presencia de

criminalidad organizada y de las mafias, la salida de la OTAN.<sup>38</sup>

Cinco años más tarde, en 2018, Forza Nuova se presentó en las generales junto con el Movimento Sociale-Fiamma Tricolore en la coalición *Italia agli Italiani* (Italia a los Italianos). El principal objetivo presentado en el programa electoral pretendía contrarrestar los flujos migratorios, tomando como ejemplo Polonia y Hungría, países soberanistas del este europeo cuyos gobiernos expresaban la firme voluntad de paralizar las llegadas a su territorio. El perfil del inmigrante que había que frenar y devolver a su país (que no gestionar) se centraba en el de origen musulmán, pero se extendía también hacia aquellos que promovían «todo tipo de influencia cultural incompatible con la tradición europea que es grecorromana y cristiana». En el programa de 2018 se hacía también hincapié en la importancia de la soberanía nacional. Eso preveía la devolución a Italia de empresas italianas vendidas a bajo coste a fondos extranjeros. A nivel securitario se introducían medidas de autodefensa citando un presunto «derecho para los italianos a la legítima defensa organizada a nivel familiar y de barrio», que preveía que «todos los ciudadanos sin antecedentes penales y con determinados requisitos psicofísicos [pudieran] tener un arma y defender su casa y su familia, mujeres y ancianos». Se proponía fomentar la natalidad y limitar las ayudas destinadas a las categorías LGTBI. Se exigía «la salida de la UE, del EURO, de la OTAN y el fortalecimiento de políticas de amistad y colaboración con Rusia».<sup>39</sup> Este último punto es muy interesante porque, como veremos más adelante, la guerra en Ucrania divide el mundo de la extrema derecha italiana. Forza Nuova defiende a Rusia al identificarla como último bastión de un mundo que se percibe como a punto de desaparecer. Para los *forzanuovistas* Rusia sería el último baluarte que todavía lucha para promover la familia tradicional, evitar la globalización,

proteger su propia moneda, limitar los flujos migratorios y preservar su soberanía militar. Para los de CasaPound es el imperialismo ruso el enemigo. El concepto de soberanía nacional es fundamental para entender los apoyos internacionales de FN y, por lo general, del área de extrema derecha. Siria, Irak, incluso Libia son países en los cuales Forza Nuova ha apoyado al dictador, en contra de los movimientos internacionales capitaneados por EEUU y dirigidos a eliminar la soberanía nacional vigente y, según los forzanovistas, crear un yugo incluso peor.<sup>40</sup> El de Zelensky es considerado como un gobierno títere puesto por la UE con el consentimiento de los Estados Unidos.

### *Forza Nuova y las elecciones*

FN participó por primera vez en unas elecciones generales en 2001, presentándose solo en un puñado de distritos electorales y logrando el 0,04% de los votos.<sup>41</sup> En 2004 se presentó en las europeas como parte integrante de la coalición de extrema derecha Alternativa Sociale, liderada por Alessandra Mussolini. La nieta del Duce, en aquella ocasión, obtuvo un escaño, que cedió en 2008 a Roberto Fiore tras ser elegida diputada en las generales de ese año. Anteriormente, en 2006, Fiore y los suyos ya habían mantenido el compromiso con Alessandra Mussolini, pero como parte integrante de una coalición más amplia, compuesta por todo el centro-derecha y liderada por Silvio Berlusconi (Casa delle Libertà). Alternativa Sociale no logró ningún escaño, como tampoco lo había conseguido en las regionales de un año antes. En 2008 Forza Nuova se presentó en solitario y alcanzó el 0,30% de los apoyos.

Cinco años después, en 2013, los resultados empeoraron. Roberto Fiore obtuvo el 0,26% de los votos, menos de noventa mil papeletas, y ningún escaño. Contemporáneamente, se celebraron las regionales en el Lacio, donde el candidato *forzanovista* no pasó del 0,3% de los

consensos. En las regionales de 2015 el partido se presentó solo en Umbria, obteniendo, también allí, el 0,3% de los apoyos.

En 2018, como parte integrante de la coalición *Italia a los italianos* (Italia agli italiani), un conjunto electoral que incluía también al Movimento Sociale-Fiamma Tricolore, alcanzó el 0,38%, no obteniendo ningún escaño. Finalmente, en las europeas de 2019, Forza Nuova, miembro del grupo Alliance for Peace and Freedom (APF), presidido por el mismo Roberto Fiore, e integrado, entre otros, por Democracia Nacional y el British National Party de Nick Griffin, obtuvo el 0,15% de los votos y ningún eurodiputado. Los de FN no tiene ningún contacto con VOX al considerar el partido de Abascal algo así como al Fratelli d'Italia español, partido que repudian.

En 2022, Forza Nuova no logró juntar las 36.000 firmas necesarias para poder presentarse a las elecciones y, por lo tanto, fue excluida. En lugar de seguir el ejemplo de movimientos afines que han apoyado a la Lega o Fratelli d'Italia, FN ha preferido optar por la abstención, manteniéndose equidistante de los principales partidos de la derecha tradicional con los cuales mantiene ciertas discrepancias al considerarlos demasiado liberales, muy próximos a la OTAN y excesivamente blandos con Europa. De hecho, la coalición de derecha es considerada para los *forzanovistas* como un enemigo incluso mayor que la oposición de izquierda.<sup>42</sup>

Merece la pena destacar que, pese a los resultados negativos obtenidos a nivel nacional, Forza Nuova cuenta con una escueta presencia en ayuntamientos de pequeños pueblos como el de Landiona y de Suno en Piamonte, de Noto en Sicilia y de Arzignano en el Veneto.

### *CasaPound Italia*

CasaPound Italia (CPI) debe su nombre al poeta norteamericano Ezra Pound, muy apre-

ciado por los miembros de CPI por el canto cuarenta y cinco de su obra *Cantos* sobre la especulación bancaria, barrera primordial para que todo el mundo tenga una vivienda digna. La lucha para que cada familia disponga de una casa es tan esencial para este grupo que como símbolo escogió una tortuga, animal que siempre lleva consigo su hogar. En este sentido los militantes de CasaPound Italia se han empeñado desde el principio en campañas de ocupación de viviendas para su posterior redistribución a las familias más necesitadas (casi exclusivamente italianas).

La fase previa a lo que sería CasaPound Italia estuvo conformada por un grupo de agregación que empezó a reunirse a partir de 1997 en un *pub* de Roma. Sus miembros eran en su mayoría militantes del Movimento Sociale-Fiamma Tricolore que se habían poco a poco desvinculado del partido, decepcionados por lo que ellos interpretaban como falta de iniciativa y, como habían hecho los neofascistas en los setenta, por interpretar el partido como demasiado anclado en el pasado, en una nostalgia derrotista que les encerraba en un gueto del cual estaban deseando salir.<sup>43</sup> Sus principales animadores eran Gabriele Adinolfi, antiguo fundador de Terza Posizione (anteriormente vimos que el otro fundador, Roberto Fiore, había creado Forza Nuova), y Gianluca Iannone, cantante de ZetaZeroAlfa, grupo musical de referencia del área identitaria. En 2003, un puñado de militantes neofascistas ocupó un edificio en el centro de Roma, emulando así las ocupaciones de viviendas que suele llevar a cabo la extrema izquierda.<sup>44</sup> Solo en 2008 se inauguró oficialmente CasaPound Italia, al constituirse ese año como «asociación de promoción social».

Se fue propagando con el tiempo a lo largo y ancho del país, privilegiando, aun así, la capital, lugar donde siempre ha mantenido una presencia mayor. A partir de 2012 se estructuró como partido para dar el salto a las urnas. Eso

coincidió con que la coalición de centro-derecha estaba en dificultad, envuelta en la recién caída del ejecutivo de Silvio Berlusconi y con la conclusión de la experiencia del Popolo della Libertà, una coalición electoral después convertida en partido a través de la fusión en un único partido Forza Italia y Alleanza Nazionale (AN) en 2008. Este último, AN, dejó de existir y su herencia fue recogida por Giorgia Meloni y su nuevo partido, Fratelli d'Italia. CPI pretendía situarse a su derecha, fuerte de que a través de su constante actividad metapolítica se había dado a conocer, sobre todo entre las nuevas generaciones. La actividad parlamentaria, sin embargo, fue un fracaso, tal y como veremos en breve. Tras los pésimos resultados de las generales de 2018, CasaPound Italia volvió a ser un movimiento.

### *Los fascistas del tercer milenio*

Casa Pound Italia es un movimiento aconfesional, anticapitalista, antiglobalista, contrario al liberalismo económico y a todo intento de homologación de las diferencias culturales,<sup>45</sup> es representante de la derecha social nacionalista. Sus miembros se suelen autodefinir como fascistas del tercer milenio, expresando así la idea según la cual su fundamento ideológico bebe de las fuentes de un determinado tipo de fascismo tradicional, pero sin quedarse estancados en esa doctrina. Rescatan principalmente el profascismo de los Fasci di Combattimento y el fascismo final de la República Social Italiana, aquel *fascismo movimento* de defeliciana memoria,<sup>46</sup> al cual añaden elementos del neofascismo de Alain De Benoist y de la Nouvelle Droite francesa, incluyendo también ingredientes más cercanos a otro tipo de orientación política, procedentes incluso de la izquierda. Así, en el panteón de CPI encontraremos a 88<sup>47</sup> intelectuales y artistas del calibre —entre otros— de Majakovskij, Von Clausewitz, Orwell, Coelho, Bradbury, Saint-Exupéry, Balla, Platón, Pessoa,

Sun Tzu, Eraclito, Ian Stuart, Guénon, Codreanu, Lucio Battisti, Marinetti, Céline, Evita Perón, Bombacci, Tolkien, Degrelle, Sorel, Yeats, Masud, Jünger, Dante, Stirner, Brasillach, Ledesma Ramos, Mussolini, Jerónimo y, obviamente, Pound.

Los fascistas del tercer milenio pretenden abandonar el victimismo autodestructivo y nihilista de antaño y lucir con orgullo sus orígenes, procurando vivir el presente sin renegar del pasado, rescatando, en cambio, el espíritu revolucionario mussoliniano.<sup>48</sup> En esto se alejan de la *apolitia* evoliaria, aquel desinterés hacia la política activa, y proponen, en cambio, el activismo social.<sup>49</sup>

Los principales elementos que podemos encontrar en los programas electorales de CPI son: el derecho a una vivienda, que debe ser de protección oficial para que los bancos no se lucren, el proteccionismo económico, el enfrentamiento a la OTAN y, por lo menos en 2013 y en 2018, un contacto privilegiado con la Federación Rusa.<sup>50</sup> Esto hoy ha dado un vuelco total, ya que CPI es el único grupo de la extrema derecha identitaria italiana que se ha posicionado abiertamente de lado de Ucrania.<sup>51</sup> De lado de los nacionalistas europeos y contra el imperialismo ruso.

La Unión Europea es acusada de entorpecer la soberanía nacional de los países que la componen, especialmente a nivel financiero, por culpa, dicen los de CPI, de la moneda única. Sin embargo, a pesar de las críticas, solo en el programa de las elecciones de 2018 se propone abandonar la UE y crear una moneda soberana italiana. El liberalismo es rechazado. Se fomenta lo público en el sistema educativo, en el financiero (principalmente los bancos) y en la sanidad. Se aboga por la participación de los trabajadores en la gestión y en los beneficios de las empresas, por la nacionalización de los recursos naturales como agua, gas, te-

lecomunicaciones y transportes. En política exterior se propone un acercamiento al este de Europa y al Mediterráneo y un distanciamiento de los Estados Unidos. El sistema social está fundamentado en la familia tradicional, impulsada a través de la promoción de la natalidad gracias a la aprobación de ayudas para la concesión de una vivienda, la reducción del horario de trabajo sin disminución del sueldo, la asistencia médica gratuita. Se promueven las pymes nacionales y se aumenta la tasación a las grandes empresas y a las grandes fortunas individuales. El contraste a la inmigración (irregular y regular) a través de la suspensión de los acuerdos de Schengen y la repatriación de todos los inmigrantes que «se encuentran en Italia de forma ilegal» o de los «extranjeros que se encuentran en Italia sin medios propios de supervivencia» es una batalla común en toda la extrema derecha italiana. En el programa de CPI de 2018 los inmigrantes eran definidos como «mano de obra barata para una economía neoesclavista» de «oligarcas que fomentan una lucha entre pobres» y que facilitan «dinámicas *multirracistas* (sic)».<sup>52</sup>

#### *Estructura piramidal, militancia y metapolítica*

Casa Pound Italia siguió el recorrido común de casi todos los movimientos sociales, que nacen como sistemas de relaciones informales entre una pluralidad de individuos o unas organizaciones y acaban organizándose en un partido político tradicionalmente estructurado.<sup>53</sup> Su organización interna es jerárquica y centralizada. Todo pasa por el líder, Gianluca Iannone, el cual mantiene una conexión directa con la base, explotando la visibilidad que le favorece ser cantante de los ZetaZeroAlfa, el grupo (como vimos) más emblemático de la música identitaria actual. Iannone «es disponible a tomarse unas cervezas y charlar con los suyos».<sup>54</sup> Es menos afable con periodistas, académicos y políticos,<sup>55</sup> a los que culpa de distorsionar la

imagen de CPI. Actitud victimista que alimenta las teorías de la conspiración.

Los militantes de CPI desarrollan un gran sentido de pertenencia al grupo. Se sienten parte de una comunidad militante alternativa, diferente a todo lo que podrían encontrar en un partido tradicional. El empeño es total y fomenta experiencias no solo políticas sino también existenciales,<sup>56</sup> casi místicas<sup>57</sup> e irreflexivas, donde la violencia aparece como momento catártico y no como método político premeditado. Los miembros de CPI interpretan esa violencia como conducta defensiva, para protegerse de las agresiones que llegan del *out-group*, pero también como momento lúdico.<sup>58</sup>

Ser de CPI significa llevar a cabo un estilo de vida común a los demás militantes, entender la misma simbología e iconografía, vivir en colectividad y realizar acciones dentro de la comunidad, como la distribución de medicamentos y de alimentos. Este tipo de derecha social, identitaria y soberanista encuentra especialmente en los suburbios el sujeto político ideal con el cual dialogar y al cual brindar su apoyo.<sup>59</sup>

Es allí donde cree que puede lograr una cierta repercusión política, explotando el sentimiento cada vez más común en determinados ámbitos de desilusión hacia la política, que habían constituido el principal factor de atracción de partidos políticos como el Movimento 5 Stelle, primero, la Lega, después, y Fratelli d'Italia, ahora.

La metapolítica es el signo de distinción más claro de CasaPound Italia, hecha de elementos heredados del neofascismo setentero y actualizados. CPI cuenta con una radio independiente (Radio Bandiera Nera), una editorial (Altaforte), una marca de ropa (Pivert), *merchandising*, revistas, un periódico (*Il primato nazionale*), una discográfica (Rupe Tarpea), organiza actividades culturales y lúdicas.

### *Del movimiento a las urnas y vuelta atrás*

El debut electoral de CasaPound Italia llegó en 2013 en las autonómicas del Lacio, logrando el 0,8% (26.057 votos) y el 0,6% (7.166 preferencias) en la capital.

A nivel nacional, CPI se presentó en las generales solo en dos ocasiones, en 2013 y en 2018. En la primera ocasión obtuvo el 0,14%. El principal partido competidor en esa área, Forza Nuova, sin obtener resultados exaltantes, logró el 0,26% de las preferencias. CPI no consiguió imponerse como partido catalizador del voto antisistema de extrema derecha debido principalmente a tres factores: uno, porque en 2013 se presentó por primera vez un partido cuyo fundador, Beppe Grillo, había jurado que abriría el Parlamento como una lata de atún. Ese partido, el Movimento 5 Stelle, logró muchos votos *antiestablishment* de diferente orientación ideológica.<sup>60</sup> En segundo lugar, porque si el M5S no tenía una ideología bien clara, se presentaba más bien como un partido populista *atrappalotodo*, capaz de conseguir votos a la derecha y a la izquierda del tablero político,<sup>61</sup> CPI tenía un electorado bien definido y, por lo general, muy ideologizado. Por último, porque el partido tenía una presencia territorial reducida y fue incapaz de presentarse en todo el país. Pero hubo un elemento más que impidió un mejor resultado para CPI: el haberse presentado en solitario, quedándose aislado. Sus líderes aprendieron del error y se acercaron al nuevo líder de la Lega Nord (más tarde Lega a secas), Matteo Salvini, elegido en diciembre de 2013. Salvini dio un giro copernicano al partido, impulsando un frente soberanista empeñado en contrastar la inmigración y ese fue uno de los elementos que más atrajo a Iannone y a los suyos. En octubre de 2014, los de CPI apoyaron a Salvini en la manifestación «Stop invasión», que se oponía a los constantes flujos migratorios, en aumento tras las Primaveras Árabes de

2011. Al año siguiente, el apoyo de CPI a Salvini se repitió en la concentración que el líder liguista organizó en Roma contra el gobierno progresista de Matteo Renzi.<sup>62</sup>

Ese «matrimonio» duró poco. Los malos resultados, allá donde la Lega Nord y CPI se presentaron juntos en las administrativas de 2015, hicieron replantearse a ambos (pero sobre todo a Salvini) la oportunidad de seguir juntos, aún sin perder nunca del todo el contacto.<sup>63</sup>

CasaPound Italia llegó a las generales de 2018 con bastante optimismo, fruto de los buenos resultados cosechados en las administrativas del año anterior, cuando logró el 7,48% en Lucca (ciudad tradicionalmente de izquierda) y el 9% en Ostia, en las afueras de Roma. Sin embargo, a pesar de una mejora con respecto a las elecciones anteriores, el resultado fue modesto: el 0,95% de los votos<sup>64</sup>. Tras ese resultado decepcionante, CPI abandonó su participación activa en las urnas y volvió a estructurarse como movimiento. En 2022 algunos de sus miembros se presentaron en Italexit, el movimiento antisistema del ex grillino Gianluigi Paragone, que reunió a antivacunas, a euroescépticos y a radicales de derecha.<sup>65</sup>

### Casaggi

Tras haber analizado los dos grupos más importantes por tradición y por número de militantes que integran la galaxia de la extrema derecha identitaria y soberanista, nos centraremos ahora en aquellas realidades más pequeñas y locales, que se autodefinen como «comunidades militantes», una especie de red comunitaria presente en todo el territorio nacional, en la cual encontramos, entre otros, *Aretè en Modena*, *Aliud* en Turín, *Comunità Raido*, *Azione Frontale* y *el Foro 753* en Roma, *Spazio Libero Cervantes* en Catania, y los círculos culturales *Terra dei padri* en Modena, *Comunità giovanile* en Busto Arsizio, *Associazione Miles* en Bergamo.

Gracias a una larga entrevista en profundidad realizada con el líder de Casaggi, Marco Scatarzi,<sup>66</sup> podemos analizar una de estas realidades locales. Casaggi nació en Florencia hace una veintena de años (entre 2004 y 2005) y su nombre significa Casa di Azione Giovani. En aquel momento Azione Giovani era el movimiento juvenil de Alleanza Nazionale. Comenzó así un proyecto metapolítico que, con el paso del tiempo, llegó a fomentar una cierta sinergia con algunos candidatos de lo que hoy, tras la desaparición de Alleanza Nazionale, es Fratelli d'Italia. De hecho, Azione Giovani desapareció en 2009 cuando Alleanza Nazionale y Forza Italia se unieron, creando el Popolo della Libertà. Una vez terminada esa experiencia, nació Fratelli d'Italia que fundó Gioventù Nazionale.

Hoy Gioventù Nazionale y Casaggi comparten sede en un edificio donde hay un pub, una sala para conferencias, una librería y unos laboratorios (sociales, informático, deportivos), cuyo objetivo es convertir ese espacio recreativo y cultural en un verdadero hogar.

### Orientación ideológica

Como en los demás grupos de la galaxia de la extrema derecha italiana es necesario constatar cuáles son los vínculos con el pasado fascista. Los de Casaggi interpretan el fascismo como parte de su historia, pero sin nostalgia, centrándose principalmente en el periodo más revolucionario y antisistema, aquel protofascismo de los Fasci di Combattimento y la vertiente republicana de la Repubblica Sociale italiana. Rechazan, ellos también, la división entre izquierda y derecha, considerándola una mera etiqueta política de referencia, utilizada exclusivamente para hacerse entender. De hecho, tal y como hace también CasaPound Italia, los de Casaggi en las paredes de su sede lucen frases y retratos de intelectuales muy dispares. El escritor y periodista francés Robert Brasi-

llach, antisemita, colaboracionista con los nazis durante la ocupación alemana de Francia, condenado a muerte y fusilado por alta traición. El tradicionalista católico belga, y también colaboracionista con los nazis, Léon Degrelle. Alessandro Pavolini, secretario general del Partido Fascista Republicano, fusilado junto con Mussolini mientras estaba intentando huir de Italia el 28 de abril de 1945. Pero también Evita Perón (símbolo de aquel peronismo que unía nacionalismo y corporativismo), Toro Sentado (símbolo del nativismo y de su defensa contra la amenaza extranjera), Platón (cuya obra *La República* en los ambientes de la extrema derecha es equiparado con *La disintegrazione del sistema* de Franco Freda),<sup>67</sup> Ezra Pound, Yuko Mishima, René Guenón, Corneliu Codreanu, Julio César, Julius Evola, Friederich Nietzsche, y hasta Guevara, Palanhiuk y Capitan Harlock.<sup>68</sup>

Casaggi «promueve una identidad étnica frente al mundialismo y a la homologación de los pueblos que está ocurriendo hoy y que lleva a la sustitución de los pueblos y a una desestructuración del tejido social y cultural comunitario». <sup>69</sup> Una vez más, la referencia es Camus. La familia es concebida únicamente como tradicional, el aborto es rechazado y el enemigo cercano es la derecha liberal.

Sobre el conflicto entre Rusia y Ucrania, sin tener una posición bien definida, los de Casaggi son críticos con Fratelli d'Italia y su apertura filoamericana y a la influencia global de la angloesfera. En Siria apoyan a al Assad, considerado legítimo defensor de la identidad de su pueblo.

#### *Relación con los demás grupos y partidos*

Los contactos entre Casaggi y Casapound Italia son fluidos y frecuentes. Ambos grupos comparten el proyecto del préstamo social, medida promovida para solventar el problema de la vivienda en Italia. El momento de menor cohesión se vivió cuando CPI se presentó en

las elecciones y los intereses electorales con Casaggi divergieron. Sin embargo, una vez abandonadas las urnas, ha vuelto el entendimiento. Hay buenas relaciones también con Lealtà Azione gracias sobre todo al aspecto editorial que hace que se cultiven sinergias metapolíticas.

De entre los partidos de la coalición de centro-derecha Casaggi es afín a Fratelli d'Italia. Aunque su líder hace hincapié en que su grupo mantiene una autonomía total del partido de Giorgia Meloni, lo cierto es que comparte su sede con Gioventù Nazionale, las juventudes de Fratelli d'Italia.

Casaggi se ha empeñado también en la reconstitución de Azione Studentesca, el movimiento estudiantil creado por Alleanza Nazionale en 1996 de las cenizas de Fare Fronte, la organización del Movimento Sociale Italiano. Disuelto diez años más tarde, fue reconstituido gracias a Casaggi en Florencia en 2016<sup>70</sup> y hoy está vinculado con Fratelli d'Italia.<sup>71</sup>

En España los de Casaggi aprecian a VOX, pero mantienen o han mantenido relaciones más estructuradas con algunas comunidades militantes como OHKA,<sup>72</sup> los falangistas, el Movimiento Social Republicano (MSR) hasta su desaparición en 2018 y el Hogar Social, que hasta su cierre tuvo a CasaPound como principal referente. Se trataba, de todas formas, de relaciones no orgánicas sin ningún proyecto político conjunto. A través de Fides ediciones (que publica la revista *La Emboscadura del siglo XXI*) la colaboración es mucho más activa y prevé la publicación cruzada de textos italianos al español y al revés.

#### *Una comunidad militante*

Casaggi, como la mayoría de las organizaciones de la extrema derecha identitaria, produce una intensa actividad metapolítica. En ese contexto, juega un papel importante la editorial *Passaggio al Bosco*, cuya referencia a la obra de

Jünger es evidente y que publica un libro por semana (alrededor de cincuenta textos al año), organiza una conferencia cada viernes en la librería Sherwood y actividades culturales y de socialización en el pub Bogside, cuyo nombre se refiere al barrio católico de Derry, en Irlanda del Norte, famoso por Troubles de 1969 y por el Bloody Sunday de 1972. El pub está decorado con la imagen del militante del IRA Bobby Sands, fallecido en prisión en 1981 tras 66 días de huelga de hambre. Casaggi también organiza grupos de estudio, tiene un archivo, una biblioteca con 10.000 volúmenes publicados después del final de la Segunda Guerra Mundial en el ámbito de la extrema derecha, organiza conciertos de música alternativa vinculada con el mundo identitario y también de músicas populares y tradicionales europeas.

Finalmente, Campo Agoghè es un campamento nacional juvenil que Casaggi lleva organizando desde 2017: son tres días de agregación con conciertos, actividades culturales, debates políticos, una dinámica que recuerda a los Campos Hobbit la Nuova Destra italiana de finales de los setenta.<sup>73</sup>

### *Casaggi y las elecciones*

Casaggi, que solo presentó candidatos en las elecciones municipales de 2009, 2014 y 2019, no es un partido, pero, como vimos, suele apoyar a los candidatos de Fratelli d'Italia. De la formación de Giorgia Meloni interpreta positivamente sus críticas a la UE y el rechazo a la inmigración masiva. El inmigrante es visto como doble víctima, por un lado, de las mafias que alimentan, lucrándose, los procesos migratorios, y, por el otro, del mercado una vez instalados en el lugar de acogida. La islamización de Europa es un factor considerado de alto riesgo para la convivencia. Sin embargo, Casaggi mantiene un diálogo abierto con algunos integrantes de la comunidad musulmana, especialmente con la parte chiita.

### *Lealtà Azione*

Terminamos el artículo con este grupo nostálgico del fascismo y del nazismo, fundado en 2011 en Milán que, con el paso del tiempo, ha ido abriendo sedes en otros lugares, pero su presencia mayoritaria está en Lombardía. El objetivo de LA es construir «hombres nuevos alejados del egoísmo y del individualismo»<sup>74</sup> y que compartan de manera comunitaria las tareas, las actividades sociales, lúdicas y culturales. De estas últimas destacan los encuentros con autores de libros sobre temas cuales el IRA en Irlanda del Norte, el fascista «rojo» Nicola Bombacci y la presencia frecuente del periodista Francesco Borgonovo, subdirector del periódico *La Verità* y colaborador de *Il Primato Nazionale*, diario de CasaPound Italia, también antiguo colaborador del programa radiofónico *La bomba umana* en Radio Libertà, ex Radio Padania, emisora de la Lega Nord. Lealtà Azione se opone al envío de armas a Ucrania y también a las sanciones a Rusia. A nivel más local promueve manifestaciones para aumentar la seguridad en algunos barrios de la ciudad de Milán.

### *La militancia*

Los militantes de LA, por lo general personas muy jóvenes, siguen una específica liturgia. Cuando los dirigentes consideran que el nuevo miembro está listo para participar formalmente en el grupo, se procede a entregarle un uniforme (una camiseta de color granate con dibujados una cabeza de un lobo y el gladio, simbología heredada del Imperio Romano). A partir de ese momento empieza oficialmente la militancia. El grupo se convierte en su nueva familia y el sentimiento de pertenencia al *in-group* aumenta. El *out-group* sufre una narrativa negativa, por lo general manipulada, que fomenta el victimismo y justifica el rechazo incluso violento hacia el otro.

A nivel interno, este grupo se organiza a través de una estricta jerarquía y disciplina. Sin embargo, se impone la indisciplina cuando ese rigor es impuesto desde el Gobierno. El ejemplo más evidente lo proporcionó el rechazo frontal a las medidas sanitarias contra el Covid-19.

Políticamente LA suele apoyar a nivel local los candidatos de la Lega<sup>75</sup> y promueve una ideología similar a la de los demás grupos analizados en este artículo, donde a una cierta nostalgia hacia el fascismo (y el nazismo), incluye ideológicos e intelectuales como Pound, Degrelle y Codreanu.

### Conclusiones

La galaxia de la extrema derecha italiana identitaria y soberanista está conformada, como vimos, por un partido, Forza Nuova, un expartido que ahora es un movimiento político, CasaPound Italia, y una amplia red de comunidades militantes, concepto detrás del cual se esconde el orgullo de ser parte de un *in-group*, el factor de atracción de militar en una comunidad alternativa, basada en una militancia total que, según los que la conforman, dignificaría el individuo alejándolo del individualismo egoísta.

El colgante ideológico de estos grupos reside en la recuperación de algunos dogmas del fascismo más movimentista y revolucionario fusionados con elementos provenientes del neofascismo setentero y con referencias culturales nuevas, tradicionalmente más vinculadas con la izquierda. En este intento de proponer un gramscismo de derecha se diluye la división polarizadora entre izquierda y derecha. El soberanismo es el punto de contacto más evidente entre los dos extremos hoy.<sup>76</sup>

La cohesión es mantenida a través de la división jerárquica piramidal y enfatizando un discurso victimista basado en agravios infligidos por parte del *out-group* que procuran contra-

rrestar a través de acciones rebosantes de una retórica heroicidad.

Solo Forza Nuova se mantiene activa en las elecciones y aunque en las últimas no se haya podido presentar sigue siendo un partido. CasaPound Italia, tras la pésima experiencia de las generales de 2018, abandonó la política de las urnas. Los demás movimientos, aunque en teoría prediquen la abstención, en la práctica suelen presentar a nivel local candidatos independientes en la Lega o en Fratelli d'Italia. Con estos dos partidos la sintonía mayor se refleja en temas específicos, como la lucha contra la inmigración y el impulso de la soberanía nacional. Las principales consignas a nivel político son «primero los italianos», «salir de la UE», «parar los flujos migratorios», «abandonar la OTAN», «rechazar el Banco Central Europeo». Más en general, todos estos grupos forman parte de una derecha social crítica con la democracia liberal (incluyendo al enemigo cercano, la derecha liberal) y benévola con la autarquía nacional. La relación entre estos grupos no siempre es buena. Especialmente tensa ha sido entre CasaPound Italia y Forza Nuova, debido a la competencia por un electorado similar. De hecho, cuando FN propuso a los de CasaPound Italia emprender un camino común, estos se negaron, prefiriendo correr en solitario. Entre ambos hay ciertas diferencias: los de CPI siempre se han definido como fascistas del tercer milenio, los de FN proponen una tercera posición donde se diluye la división entre fascismo y antifascismo; Forza Nuova es más homófoba y xenófoba que CPI que, a su vez, es laica, mientras que FN promueve un marcado tradicionalismo catolicismo. A nivel de política exterior, hay discrepancias en los apoyos en la guerra de Ucrania, allá donde CasaPound Italia defiende a los ucranianos mientras que Forza Nuova a los rusos.

La colaboración más genuina entre los grupos de la nebulosa de la extrema derecha

identitaria y soberanista italiana se produce durante las conmemoraciones de los mártires neofascistas, como Sergio Ramelli y las víctimas de Acca Larentia, y a través de eventos metapolíticos: conciertos, presentaciones de libros, conferencias, campamentos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ADINOLFI, Gabriele. y FIORE, Roberto, *Noi Terza Posizione*, Edizioni Settimo Sigillo, Roma, 2000.
- ALBANESE, Matteo, BULLI, Giorgia, CASTELLI GATTINARA, Pietro y FROIO, Caterina, *Fascisti di un altro millenio?*, Gruppo Editoriale Bonanno, Catania, 2014.
- ALMAGISTI, Marco et al., *La transizione politica italiana*, Carocci, Roma, 20014.
- BIORCIO, Roberto y NATALE, Paolo, *Politica a 5 stelle*, Feltrinelli, Milano, 2013.
- BJORGO, Tore, *Racist and Right-Wing Violence in Scandinavia: Patterns, Perpetrators and Responses*, Tano Ascheloug, Oslo, 1997.
- BORRI, Rossella, *La destra radicale tra legittimità e identità*, Mimesis, Udine, 2018
- CAMMELLI, Maddalena Gretel, *Fascisti del terzo millennio*, Ombre Corte, Verona, 2015.
- CAMPI, Alessandro, *La destra in cammino*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2008.
- CAPRA CASADIO, Massimiliano, *Storia della nuova destra. La rivoluzione metapolitica dalla Francia all'Italia*, Bologna, CLUEB, 2013.
- CARIOTI, Antonio, *Gli orfani di Salò*, Mursia, Milano, 2008.
- CASAPOUND ITALIA, *Programma elettorale*, 2013.
- CASAPOUND ITALIA, *Una Nazione. Programma elettorale di CasaPound Italia*, 2018.
- CASTELLI GATTINARA, Pietro (et al.), *The appeal of neo-fascism in times of crisis. The experience of Casapound Italia*, *Fascism. Journal of Comparative Fascist Studies*, (2): 237, 2013.
- CHIARANTE, Giuseppe, *Con Togliatti e con Berlinguer*, Carocci, Roma, 2007.
- COLARIZI, Simona y GERVASONI, Marco, *La tela di Penelope*, Laterza, Roma-Bari, 2012.
- DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario, *Los Movimientos Sociales*, CIS, Madrid, 2011.
- DE BENOIST, Alain, *Destra: la vecchia e la nuova. Le idee a posto*, Il Tridente, La Spezia-Napoli, 1983.
- DE FELICE, Renzo, *Intervista sul fascismo*, Laterza, Roma-Bari, 1975.
- DE LUNA, Giovanni, *La Repubblica del dolore*, Feltrinelli, Milano, 2011.
- DI GIORGI, Cristina, *Note alternative*, Edizioni Trecento, Roma, 2008.
- DI NUNZIO, Daniele y TOSCANO, Emanuele, *Dentro e fuori CasaPound. Capire il fascismo del Terzo Millennio*, Armando Editore, Roma, 2011.
- DITULLIO, Domenico, *Centri social di destra*, Castelvecchi, Roma, 2006.
- DIAMANTI, Ilvo, *1992. Tangentopoli*, Laterza, Roma-Bari, 2012.
- EVOLA, Julius, *Cavalcare la tigre*, Edizioni Mediterranee, Roma, 2009.
- FORTI, Steven, «Los rojipardos: ¿mito o realidad?», *Tribuna Global*, n. 288, Julio-Agosto 2020.
- FORZA NUOVA, *Programma elettorale di Forza Nuova*, 2013.
- FORZA NUOVA, *Programma elettorale «Italia agli italiani»*, 2018.
- GERMINARIO, Francesco, *CasaPound. La destra proletaria e la «Comunità di lotta»*, Asterios Editore, Trieste, 2018.
- GUERRA, Nicola, «The Russia-Ukraine war has shattered the Italian far right», *Political Science*, 2023.
- IGNAZI, Piero, *Il polo escluso*, Il Mulino, Bologna, 1989.
- IGNAZI, Piero, *Postfascisti?*, Il Mulino, Bologna, 1994.
- JESI, Furio, *Cultura di destra*, Nottetempo, Milano, 2011.
- LANNA, Luciano y ROSSI, Filippo, *Fascisti immaginari*, Vallecchi, Firenze, 2003.
- MUDDE, Cass, *La ultraderecha hoy*, Paidós, Barcelona, 2021.
- PARLATO, Giuseppe, *La sinistra fascista. Storia di un progetto mancato*, Il Mulino, Bologna, 2008.
- PASIEKA, Agnieszka, «Tomorrow belongs to us: Pathways to Activism in Italian Far-Right Youth Communities», *Comparatives Studies and History*, 64(1), pp. 150-178, 2022.
- PUGLIESE, Matteo, «The International Legion of Ukraine», *The RUSI Journal*, DOI: 10.1080/03071847.2023.221529, 2023.
- RAMAS, Clara, «Social-identitarios y neoliberales

- autoritarios: dos corrientes en la nueva Internacional Reaccionaria», en GUAMÁN, Adoración (ed.), *Neofascismo. La bestia neoliberal*, Siglo Veintiuno, Madrid, 2019.
- ROSATI, Elia, *CasaPound Italia. Fascisti del terzo millennio*, Mimesis, Milano, 2018.
- SALVINI PREMIER, La rivoluzione del buonsenso. Elezioni 2018, Programa di Governo. En file:///Users/matteore/Downloads/Programma\_Lege-SalviniPremier\_2018.pdf.
- SANROMÁN, Diego Luis, *La nueva Derecha, Cuarenta años de agitación metapolítica*, CSIC, Madrid, 2008.
- SCIANCA, Adriano, *Riprendersi tutto. Le parole di CasaPound: 40 concetti per una rivoluzione in atto*, Società Editrice Barbarossa, Cusano Milanino, 2011.
- SCIARRONE, Rocco (coord.), *Politica e corruzione*, Donzelli, Roma, 2017.
- STEFANONI, Pablo, ¿La rebeldía se volvió de derecha?, Siglo XXI, Buenos Aires, 2021.
- STERNHELL, Zeev, *Ni droite ni gauche. L'idéologie fasciste en France*, Complexe, Bruxelles, 1987.
- STRECCIONI, Arianna, *A destra della destra*, Edizioni Settimo Sigillo, Roma, 2000.
- TAGGART, Paul, *Populism*, University Press, Buckingham, 2000.
- TARCHI, Marco, *Italia populista. Dal qualunquismo a Beppe Grillo*, Il Mulino, Bologna, 2018.
- TARCHI, Marco y CARIOTI, Antonio, *Cinquant'anni di nostalgia*, Rizzoli, Milano, 1995.
- TARCHI, Marco, *La rivoluzione impossibile*, Firenze, Vallecchi, 2010.
- TARCHI, Marco, *Fascismo. Teorie, interpretazioni, modelli*, Laterza, Roma-Bari, 2003.
- TEDESCHI, Mario, *Fascisti dopo Mussolini*, Settimo Sigillo, Roma, 1996.
- TOSCA, Pino, *Il cammino della tradizione*, Il Cerchio, Rimini, 1995.
- VERCELLI, Claudio, *Neofascismi*, Edizioni del Capricorno, Torino, 2018.
- <sup>5</sup> De Gasperi y el propio Scelba fueron los más empeñados en esta estrategia de la exclusión.
- <sup>6</sup> Fue Luigi Gedda el más activo en este sentido.
- <sup>7</sup> Ignazi, 1989, p. 65.
- <sup>8</sup> *Ibid.*, p. 64.
- <sup>9</sup> Parlato, 2008.
- <sup>10</sup> Ignazi, 1994, pp. 17-18.
- <sup>11</sup> Tambroni, no olvidemos, era miembro del ala izquierda del partido y no de la derecha, como a veces erróneamente se tiende a creer.
- <sup>12</sup> Tarchi y Carioti, 1995, p. 32.
- <sup>13</sup> La referencia es a los veteranos de la Repubblica Sociale Italiana, cuya sede fue en la pequeña localidad de Salò, por eso se usa el término *salotino*.
- <sup>14</sup> Para describir la nebulosa conformada por los grupos, movimientos y partidos aquí analizados en este artículo hemos adoptado la terminología de extrema derecha identitaria y soberanista. Somos conscientes de que para algunos de ellos hubiera sido más oportuna la denominación de derecha radical (Mudde, 2021; Mudde, 2007), sin embargo, hemos preferido mantener la definición de extrema derecha para dar uniformidad al texto y no entrar en una divagación lingüística que, a menudo, se resuelve en un mero ejercicio terminológico. Entendiendo, además, que dentro de esta nebulosa se producen contactos y conexiones con grupos extremistas a nivel internacional, creemos adecuado utilizar la clasificación de extrema derecha. Por otra parte, hemos añadido los adjetivos «identitario» y «soberanista» ya que consideramos que el identitarismo y el soberanismo son unas características clave de estos grupos (Sanromán, 2008).
- <sup>15</sup> Tarchi, 2010, p. 18.
- <sup>16</sup> Capra Casadio, 2013; De Benoist, 1983. De Benoist exponía la diferencia entre estar en la derecha y ser de derechas, y definía como válido solo el primer planteamiento.
- <sup>17</sup> Adinolfi y Fiore, 2000, p. 30.
- <sup>18</sup> Lanna y Rossi, 2003.
- <sup>19</sup> Sobre la «operación manos limpias», véanse Sciarrone, 2017; Diamanti, 2012; Almagisti et al., 2014.
- <sup>20</sup> Colarizi y Gervasoni, 2012.
- <sup>21</sup> Campi, 2008.

## NOTAS

<sup>1</sup> Chiarante, 2007.<sup>2</sup> De Luna, 2011, p. 45.<sup>3</sup> Tarchi, 2003.<sup>4</sup> Tedeschi, 1996. Véase también, Carioti, 2008.

- <sup>22</sup> El 29 de septiembre es el día conmemorativo de San Miguel Arcángel, jefe de los ejércitos de Dios. San Miguel Arcángel estaba muy vinculado a la Guardia de Hierro de Codreanu, muy apreciada por Forza Nuova.
- <sup>23</sup> Di Giorgi, 2008, pp. 52-54.
- <sup>24</sup> <https://www.movimentonazionale.net/manifesto-politico-21-dichiarazioni-per-un-movimento-nazionale/> [consultado el 16/06/2023].
- <sup>25</sup> Una de las caras conocidas del partido que fue detenido en esa ocasión es Giuliano Castellino, el cual acabó abandonando Forza Nuova para crear Italia Libera, un movimiento que se define antiglobalista, que rechaza la división entre derecha e izquierda para proponer una colaboración sin orientación ideológica entre quienes comparten determinados valores como la patria, el cristianismo y el socialismo. Al estar a la espera de la sentencia por el asalto a la CGIL, quien figura como principal fundador del movimiento es el abogado Carlo Taormina, exdiputado de Forza Italia y defensor (entre muchos otros) de Bettino Craxi, Giulio Andreotti y Franco Freda.
- <sup>26</sup> *Il Foglio*, «Scioglimento di Forza Nuova, la Camera approva le due mozioni», 21-IX-2021: <https://www.ilfoglio.it/politica/2021/10/21/video/la-mozione-sullo-scioglimento-di-forza-nuova-arriva-alla-camera-3210154/>. A día de la publicación de este artículo, solo ha salido una sentencia contra seis de los 24 imputados. Las condenas son exclusivamente por sedición y no incluyen la matriz fascista.
- <sup>27</sup> Borri, 2018, p. 147; Bjorgo, 1997.
- <sup>28</sup> Luca Castellini se incorporó a Forza Nuova en 1999. Ha sido entrevistado por el autor de este artículo el 19 de junio de 2023 en modalidad online y sus declaraciones han sido útiles para aclarar algunas dinámicas de Forza Nuova que se incluyen en el texto.
- <sup>29</sup> Véase nota 22.
- <sup>30</sup> Tosca, 1995.
- <sup>31</sup> Sternhell, 1987.
- <sup>32</sup> Adinolfi y Fiore, 2000, p 29 y ss.
- <sup>33</sup> Jesi, 2011, p. 124.
- <sup>34</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=L3oO7Kx-cXz4> [Consultado el 16 de junio de 2023].
- <sup>35</sup> Stefanoni, 2021.
- <sup>36</sup> <https://www.forzanuova1997.it/> [consultado el 29/07/2023].
- <sup>37</sup> La ley Mancino, de 1993, establece el delito de odio racial. La ley Scelba, introducida en 1952, prohíbe la reorganización del partido fascista.
- <sup>38</sup> Forza Nuova, 2013.
- <sup>39</sup> Forza Nuova, 2018.
- <sup>40</sup> Esta es la opinión compartida entre los militantes de Forza Nuova y que Luca Castellini puntualizó durante la entrevista que me concedió.
- <sup>41</sup> Anteriormente algunos militantes de FN se habían presentado en las administrativas de 2000.
- <sup>42</sup> Forza Nuova llegó a mantener algo de afinidad con el Movimento 5 Stelle, cuando el partido fundado por Beppe Grillo todavía se presentaba como una fuerza antisistema, euroescéptica, con pretensiones de dar un vuelco a la clase política nacional a través del ala más radical, aquella representada por Alessandro Di Battista. Cuando este, en 2021, abandonó el partido, Fiore declaró públicamente su simpatía hacia él: <https://notizie.virgilio.it/di-battista-forza-nuova-meloni-1465052>. Sobre las críticas a los demás partidos de la coalición de derecha véase la entrevista a Luca Castellini en el programa radio de Alberto Gottardo *Il Morning Show* en el episodio «Tra vecchi fascisti e nuovi italiani», 09-06-2022, en *Verona Sera*: <https://www.veronasera.it/politica/elezioni-zelger-castellini-forza-nuova-9-giugno-2022.html>.
- <sup>43</sup> Vercelli, 2018, p. 117.
- <sup>44</sup> Di Tullio, 2006.
- <sup>45</sup> Di Nunzio y Toscano, 2011, pp. 45-51.
- <sup>46</sup> De Felice, 1975.
- <sup>47</sup> El número 88 en la tradición neonazi tiene un significado bien preciso: se refiere a la octava letra del alfabeto, la H, y su repetición, HH, se refiere al saludo hitleriano, Heil Hitler.
- <sup>48</sup> Scianca, 2011, p. 97.
- <sup>49</sup> Evola, 1995, pp. 151-155.
- <sup>50</sup> CasaPound Italia, 2013; CasaPound Italia, 2018.
- <sup>51</sup> Durante la invasión rusa a Ucrania ha habido combatientes extranjeros provenientes también de Italia. Es famoso el caso de Kevin Chiappalone de CasaPound que en mayo de 2022 se enroló en la Legión Internacional ucraniana. También circularon en las redes sociales algunas fotos de

- Gianluca Iannone junto con el ultraderechista batallón Revansh celebrando el centenario de la Marcha sobre Roma: Pugliese (2023): 7-8. Véase también Guerra (2023).
- <sup>52</sup> CasaPound Italia, 2018.
- <sup>53</sup> Della Porta y Diani, 2011.
- <sup>54</sup> Albanese et al., 2014, p. 61.
- <sup>55</sup> Pasięka, 2022, p. 171.
- <sup>56</sup> Cammelli, 2015, p. 92.
- <sup>57</sup> Albanese et al., 2014, pp. 68-69.
- <sup>58</sup> Véase, por ejemplo, los conciertos de música identitaria y algunas canciones de los grupos que allí actúan (*Cinghiamattanza* de los ZetaZeroAlfa es quizá el tema más emblemático en este sentido y que, durante los conciertos, fomenta una pelea con cinturones entre el público. Véase el siguiente video de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=drsUhWuyA9I>).
- <sup>59</sup> Germinario, 2018, p. 3.
- <sup>60</sup> Castelli Gattinara, 2013, p. 237.
- <sup>61</sup> Biorcio y Natale, 2013; Tarchi, 2018.
- <sup>62</sup> Rosati 2018, p. 86.
- <sup>63</sup> Salvini Premier, 2018, programa electoral de la Lega.
- <sup>64</sup> A pesar de ser un modesto resultado, fue bastante mejor que el de Forza Nuova que, en coalición con la Fiamma Tricolore, solo obtuvo el 0,38% de los votos.
- <sup>65</sup> «Italexit candida militante Casapound e no vax», *Ansa*, 21-VIII-2022: [https://www.ansa.it/sito/notizie/politica/2022/08/21/italexit-candida-militanti-casapound-e-no-vax\\_f8191bec-3d3e-4308-8927-66ef7b12da38.html](https://www.ansa.it/sito/notizie/politica/2022/08/21/italexit-candida-militanti-casapound-e-no-vax_f8191bec-3d3e-4308-8927-66ef7b12da38.html)
- <sup>66</sup> Marco Scatarzi es líder de Casaggi y fundador de la Editorial Passaggio al Bosco. Lo hemos entrevistado en Florencia el 2 de mayo de 2023.
- <sup>67</sup> Streccioni, 2000, p. 192.
- <sup>68</sup> *Patria Indipendente*, «Casaggi: sospesi fra nazismo e destra istituzionale», n.º 123, 06-III-2020: <https://www.patriaindipendente.it/primo-piano/casaggi-sospesi-fra-nazismo-e-destra-istituzionale/>
- <sup>69</sup> Entrevista a Marco Scatarzi.
- <sup>70</sup> <https://azionestudentescaofficial.com/la-nostra-storia/>.
- <sup>71</sup> La dependencia de Azione Studentesca de Gioventù Nazionale y a su vez Gioventù Nazionale de Fratelli d'Italia es explicitada en el estatuto de Gioventù Nazionale: *Statuto di Gioventù Nazionale*, art. 1, p. 1, art. 16, p. 6.
- <sup>72</sup> Los de CasaPound Italia también tienen relación con OHKA.
- <sup>73</sup> Tarchi, 2010.
- <sup>74</sup> <https://www.lealta-azione.it/> [Consultado el 29/07/2023].
- <sup>75</sup> Como hizo, por ejemplo, con Stefano Pavesi, elegido en las filas de la Lega en las administrativas de 2016 en Milán.
- <sup>76</sup> Forti, 2020; Rama, 2019.